

Semana

21/08/2014

"La educación debe formar buenos líderes"

ENTREVISTA El Venerable Tenzin Priyadarshi, un monje budista especialista en educación y valores humanos, piensa que las instituciones educativas deben esforzarse por fomentar el liderazgo entre maestros y rectores. Semana Educación habló con él.



Los expertos en pedagogía han identificado que el liderazgo de los rectores y docentes es un factor determinante en la calidad educativa. Con motivo del Sexto Encuentro Nacional de Rectores de Colegio, la Universidad del Rosario invitó al Venerable Tenzin Priyadarshi, fundador y director del Centro Dalai Lama para la Ética y la Transformación de Valores del Massachusetts Institute of Technology (MIT).

En conversación con Semana Educación, Priyadarshi, un monje tibetano ordenado por el Dalai Lama, habló de cómo las directivas de los colegios y universidades pueden forjar el cambio que necesita la educación en el mundo.

Semana Educación: ¿Por qué es importante la relación entre liderazgo y educación?

Venerable Tenzin Priyadarshi: En nuestra sociedad necesitamos buenos líderes y globalmente tenemos un déficit de liderazgo. Así que las preguntas deben ser: ¿cómo formamos buenos líderes? y ¿cómo es posible que en una sociedad de siete mil millones de seres humanos tengamos dificultad para encontrarlos? Ahí es donde la educación entra en juego.

S.E.: ¿Qué papel juegan los rectores y directores de instituciones educativas en esa formación?

V.T.P.: Los líderes de las instituciones educativas ponen el tono. Ellos diseñan la cultura de liderazgo en un ambiente de aprendizaje y determinan qué facultades y estudiantes deberían relacionarse con esta plataforma.

S.E.: Si son tan importantes para guiar los ideales de una institución para buscar la calidad, ¿cómo hacer que pierdan menos tiempo en asuntos administrativos?

V.T.P.: Los asuntos administrativos son importantes. Liderazgo y administración no son mutuamente excluyentes, lo cual quiere decir que los buenos líderes pueden ser buenos administradores y viceversa. Pero claro, ahí es donde se necesita de la cultura organizacional, para darles a los directores más tiempo para pensar en el gran panorama de lo que las instituciones tienen que hacer, en vez de preocuparse de la administración del día a día, de la que otros se pueden ocupar.

S.E.: ¿Cómo compite su formación espiritual y religiosa con la forma como nosotros vemos la educación y la religión?

V.T.P.: Primero que todo, antes de ser religiosos o seculares somos seres humanos. Y como tales, hay ciertas cosas que no cambian: queremos ser felices, tener algún sentido en la vida.

Cuando uno se vuelve religioso, parte del rol es simplemente explorar las preguntas sobre la felicidad y el sentido en la vida. Lo cual quiere decir que estas son las empresas que nos permiten explorar la humanidad y su potencial.

S.E.: ¿Cómo es que un monje budista termina estudiando en un lugar como Harvard o MIT?

V.T.P.: Lo que pasa es que el monje budista es muy curioso y quiere aprender cosas. Como cualquier otro ser humano con curiosidad, busco la educación y las instituciones que la provean. Pero hay otra agenda que he perseguido. Cuando era joven estaba muy interesado en la ciencia y la filosofía, y eso fue lo que me llevó a estudiar carreras religiosas y seculares.

S.E.: ¿Fue difícil crear una institución como el Centro Dalai Lama para la Ética y la Transformación de Valores en MIT?

V.T.P.: Por supuesto, es desafiante crear instituciones en cualquier lugar. Especialmente cuando estas quieren plantear un pensamiento revolucionario. En un mundo que está tan ocupado con metas a corto plazo, es complicado crear una cultura donde la gente es invitada a pensar en el futuro de largo aliento.

El Centro Dalai Lama está diseñado como un Think tank, y en virtud de eso se compromete con preguntas que son más retadoras para la civilización alrededor de asuntos como la economía, el gobierno, la desigualdad o el cambio climático. Estos son temas espinosos y cuando tienes que lidiar con ellos se llega a una conversación difícil.

S.E.: ¿Cómo le ha parecido la educación en Colombia?

V.T.P.: Creo que es muy pronto para comentar al respecto, es mi primera visita al país. Lo que puedo decir de lo que he podido percibir es que existe una preocupación por los estudiantes y la calidad de la educación. Enfrentan los mismos retos que existen en otras partes del mundo.

S.E.: ¿Cree que debemos cambiar la forma como vemos la educación en Occidente?

V.T.P.: Sí, se debe repensar el valor de la educación. No como un escalón para alcanzar el

dinero o tener una mejor profesión, sino como una oportunidad para cambiar la vida de las personas y darle las capacidades para hacer parte de la transformación social.

SEMANA.COM COPYRIGHT © 2012 PUBLICACIONES SEMANA S.A. Todos las marcas registradas son propiedad de la compañía respectiva o de PUBLICACIONES SEMANA S.A. Se prohíbe la reproducción total o parcial de cualquiera de los contenidos que aquí aparezca, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.